

Prólogo. El impacto de las noticias falsas y la desinformación en las democracias de América Latina y el Caribe

Paulo Carlos López-López⁽¹⁾, Mariano
Dagatti⁽²⁾ y Marina Mendoza⁽³⁾

Resumen: Este número de *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación* de la Universidad de Palermo se inscribe dentro de la línea de investigación sobre Comunicación Política. Compila siete artículos más la presente introducción que reflexionan sobre el impacto que las noticias falsas generan en las democracias latinoamericanas. Incluye desde estudios de caso que permiten comprender cómo se ha desarrollado este fenómeno en un país determinado hasta comparaciones entre países o regiones. También son varias las aportaciones que analizan las empresas de verificación o el fenómeno *fact-checking*, abordando la producción, circulación e impacto de las noticias falsas, en especial en contextos electorales, de conflicto o de crisis, como las que han atravesado varios países de la región durante los años recientes. Cada uno con distinta metodología, esta compilación se nutre de aspectos originales a la hora de observar este fenómeno y sus impactos en aspectos nucleares de la democracia, como es el acceso a una información contrastada y de calidad.

Palabras clave: comunicación política – desinformación - noticias falsas – verificación de hechos – democracia - América Latina y el Caribe.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 18]

El presente número (161) de la publicación *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*: “*Fake News* y desinformación: desafíos para las democracias de América Latina y el Caribe” se inscribe en la Línea de Investigación (19) Comunicación Política, dirigida por Marina Mendoza, Mariano Dagatti y Paulo Carlos López López, del Instituto de Investigación en Diseño de la Universidad de Palermo y contiene los resultados del Proyecto de Investigación interinstitucional realizado con la Universidad de Santiago de Compostela, España y del Centro de Innovación de los Trabajadores (CITRA, UMET/CONICET).

⁽¹⁾ Profesor en el Departamento de Ciencia Política y Sociología de la Universidad de Santiago de Compostela. Docente en los grados de Ciencia Política y de Comunicación Audiovisual, así como en el Máster de Tecnologías en Marketing y Comunicación Política. Doctor (PhD) en Comunicación e Industrias Creativas por la Universidad de Santiago de Compostela (2016), con una tesis sobre comunicación y procesos electorales. Su línea de investigación es la Comunicación Política. Ha formado parte de más de media docena

de proyectos de investigación financiados en convocatorias competitivas y de seis proyectos de transferencia. En la actualidad es investigador del Equipo de Investigaciones Políticas (GI-1161). Editor asociado o miembro del Consejo Editorial de varias revistas en Iberoamérica, como *Universitas*, *Estudios Pedagógicos*, *RICD*, *Tempo Exterior* o *URU*. Licenciado en Periodismo y Licenciado en Ciencias Políticas. Tiene más de un centenar de trabajos de investigación publicados en los últimos años e indexados en las bases científicas más importantes. Índice H 10. Es presidente del Comité Organizador de la Conferencia Internacional ICOMTA.

⁽²⁾ Mariano Dagatti es Investigador Adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas con sede de trabajo en el Centro de Innovación de los Trabajadores (CITRA, UMET/CONICET), donde coordina el Núcleo de Comunicación y Discurso (NUCODIS). Es Profesor Adjunto (a cargo) de Semiótica en la Universidad Nacional de Entre Ríos y Profesor de Comunicación Visual en la Universidad de San Andrés. Dicta, además, los Talleres de Escritura y de Tesis de la Maestría en Diseño Comunicacional de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. Es Doctor en Lingüística y Magister en Análisis del Discurso por Universidad de Buenos Aires. Sus publicaciones más recientes como editor son: el número “Intersecciones en el discurso político”, co-editado con Teresa Velázquez Talavera para *deSignis* (julio-diciembre de 2020) y el número “Comunicación Política y COVID-19 en América Latina: gobernantes, medios y ciudadanía”, co-editado con Marina Mendoza y Paulo López López para los Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación (enero-junio 2021).

⁽³⁾ Marina Mendoza es Doctora en Ciencias Sociales y Licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires (FSOC-UBA) y Magíster en Comunicación y Creación Cultural (Fundación Walter Benjamin). Fue becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (2016-2021) e integra el claustro de investigadores en formación del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC-UBA). Se desempeña como profesora titular de la cátedra Seminario de Metodología de la Investigación I de la Maestría en Gestión del Diseño (Universidad de Palermo), como Jefa de Trabajos Prácticos de la materia Sociología Política de América Latina (carrera de Sociología, UBA, cátedra Nercesian) y profesora del seminario Sistemas y procesos políticos latinoamericanos de la Maestría en Estudios Sociales Latinoamericanos (UBA). Integra el Observatorio Electoral de América Latina (OBLAT), el UBACyT “Estado, élites y grupos económicos en América Latina”, el PICT “Estado, élites y políticas públicas en América Latina 2000-2018” y el GT-CLACSO “Élites empresariales, Estado y dominación”, dirigidos por la Dra. Inés Nercesian.

Introducción

La propagación de noticias falsas en la sociedad digital constituye un peligro para la política, para la economía y también para la salud pública, como se observa en la actualidad tras una pandemia de COVID-19 de impredecibles consecuencias. Las redes sociales como parte de ese nuevo instrumental técnico y tecnológico (que nace directamente de la popularización de la computación y de la segmentación algorítmica), a la vez que democratiza el acceso a fuentes de información y a la difusión de mensajes, provoca un aumento exponencial de las informaciones inexactas y tergiversadas, con una clara intención de manipulación o de desinformación de la opinión pública. En el contexto democrático, las consecuencias de esta propagación afectan tanto a las instituciones como a los partidos políticos, los medios de comunicación y la ciudadanía. De hecho, han existido ya respuestas, aunque muchas de ellas enfocadas a la restricción de la libertad de información. Es el caso del impulso de la reglamentación, que trata de poner freno a la desinformación y a las noticias falsas mediante la obligación a las empresas tecnológicas de introducir un filtro que evite la viralización a aquellos contenidos que puedan socavar la convivencia o el juego democrático. No obstante, este hecho tiene muchísimos problemas éticos (Pauner Chulvi, 2018); uno de ellos, que delega la capacidad de decisión en empresas privadas (tecnológicas o empresas de verificación de hechos) con intereses que no tienen que ser necesariamente convergentes con el interés general.

La lucha contra dicha desinformación, por ello, constituye un reto para las democracias, particularmente en América Latina y el Caribe, con una institucionalidad en permanente construcción. El impacto de la desinformación afecta a muchos aspectos de la esfera pública: a la toma de decisiones, a la formulación de preferencias, a la construcción de los afectos, a la polarización o, simplemente, a la adquisición de valores democráticos. Por ello se plantea que se debe “defender a la democracia” frente a aquellas campañas hostiles que la pueden socavar (Torres Soriano, 2020). Se trata de mejorar leyes sobre transparencia, diseñar mecanismos veraces de intercambio de la información, dotar de poderosas herramientas de verificación, seguimiento y participación de la sociedad civil (como las veedurías ciudadanas, particulares en América Latina), la mejora del conocimiento del problema, los ejercicios que disuaden de propagar noticias falsas, la protección (económica y jurídica) de los medios o también el uso correcto de la tecnología. En este último camino, no se deben detectar *bots* o datos falsos que puedan desvirtuar la calidad democrática o alterar el normal funcionamiento de un proceso electoral, sino que las últimas investigaciones apuntan a un ejercicio con base en la trazabilidad de la información, que acelere su comprobación a través de un doble sistema: la detección de fuente (es decir, saber de dónde han surgido dichos datos creando la llamada “prueba de veracidad”) y el análisis de contenido (observar patrones de redacción que puedan ser sospechosos al no cumplir con los criterios de redacción periodística). Estos trabajos, basados en la inteligencia artificial, parten de la aplicación de técnicas y herramientas de aprendizaje (*machine learning*) que automatizan o semiautomatizan dicho proceso de verificación a partir de alguna tecnología, como la *blockchain*.

También la crisis sanitaria producto de la COVID-19 ha suscitado un gran debate sobre la necesidad de generar mecanismos de verificación de hechos (Krause et. al, 2020; Chou, Gaysynsky y Vanderpool, 2021) ante unas noticias falsas que han abundado y circulado especialmente en redes sociales respecto de diferentes temas: la situación epidémica, las medidas de los gobiernos agitando la conspiración o los supuestos efectos secundarios de las vacunas. Por ello, el *fact-checking* se convierte en una pieza angular de la responsabilidad social, ya que tiende a evitar la proliferación de datos inexactos que perjudiquen a la institucionalidad, a la convivencia pacífica y a la estabilidad en las democracias latinoamericanas y del Caribe. Ya han sido varias las investigaciones (Graves, 2018) que inciden en los aspectos positivos de esta nueva cultura periodística y ciudadana de la verificación: han ayudado a edificar instituciones más sólidas y creíbles, por una parte; por la otra, refuerzan los mecanismos internos no solamente de los medios de comunicación, sino también de las empresas. Estas pesquisas han sido una respuesta necesaria que ha permitido escutar el poder, velar porque la información (venga de donde venga) sea veraz y, en consecuencia, transformar la información en conocimiento (Rodríguez Pérez, 2020).

La desinformación tiene también un fuerte impacto en los medios de comunicación, con un sistema mediático en América Latina y en el Caribe muy característico en cuanto a estructura como a regulaciones (Becerra, 2014), así como también en la toma de posición respecto de ciertos eventos políticos. Nos referimos a un fenómeno como los golpes mediáticos de la última década (Ecuador o Bolivia), en la que es necesaria una mayor dureza en favor de la democracia y del profesionalismo periodístico, y así evitar que los propios medios sean los que difundan esa desinformación (Sierra Caballero y Sola Morales, 2020). Pero el impacto también afecta a otras esferas, como a la crisis del periodismo y a las propias rutinas, y refuerza el proceso de selección, producción y distribución de información; así como también a la propia confiabilidad de las noticias, y abre un debate que quizás tenga más que ver con la filosofía, mucho más allá de la distinción entre lo falso y la verdadero, entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo correcto o lo incorrecto (Steensen, 2019). De esto se desprende una revisión de las propias rutinas condicionadas por las “culturas periodísticas” (Martínez Nicolás, 2015) entendidas desde la visión socio-fenomenológica del *news-making*. ¿Una forma de hacer y distribuir la información es más o menos proclive a generar o detener la desinformación y las noticias falsas? Otro aspecto estructural que condiciona la resistencia a este tipo de noticias en la sociedad digital tiene que ver con la relación estandarizada entre el sistema mediático y el sistema político (Hallin y Mancini, 2004), con dos dimensiones que más posibilidades ofrecen. En primer lugar, el papel que juega el Estado en tanto que estructurador de los mercados de comunicación, legislador y definidor de noticias. Por otra parte, la dimensión profesional, con derechos reconocidos a los comunicadores que les permita realizar su trabajo a través de códigos deontológicos y un concepto de servicio público ampliamente desarrollado. Y es que, siendo conscientes de que las noticias falsas en su mayor parte no proceden de empresas informativas (lo hacen de otros lugares con el fin de influir en la opinión pública), otras muchas lo hacen precisamente como consecuencia de la falta de rigor (Illades, 2018).

Los artículos se organizan en cuatro (4) ejes temáticos: 1. Estado de la cuestión; 2. *Fake news* y COVID-19; 3. Desinformación y procesos electorales; y 4. El rol de las agencias de fact-checking.

Dentro del eje 1 ubicamos el primer artículo que integra esta compilación, elaborado por Rocío Flax, quien propone una investigación exploratoria sobre la incidencia de las *fake news* en la política, la economía y la salud. Apuesta a construir, en síntesis, un estado de situación de este complejo fenómeno; con este objetivo, la autora describe un conjunto de dimensiones que deben considerarse sobre la circulación de noticias falsas, al mismo tiempo que documenta iniciativas desarrolladas en la región y, en particular, en la Argentina, para mitigar su impacto social.

En el segundo eje, continuando un hilo analítico que iniciamos en nuestro número anterior (Cuadernos N°136) se incluyen dos investigaciones centradas en el abordaje de las *fake news* y la desinformación durante el contexto de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) que se desplegó en el marco de las acciones para evitar la propagación del virus SARS-CoV-2 causante del COVID-19.

La primera se plasma en el artículo de Yamila Heram y Mariano Dagatti, centrado en los cambios de hábitos en el consumo de medios en pandemia en jóvenes de clase media residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Mediante entrevistas focalizadas realizadas a jóvenes de 18 a 24 años, lxs autorxs¹ exploran términos utilizados por lxs entrevistadxs, tales como la circulación de noticias falsas, la desinformación, la saturación informativa y las formas de autocontrol implementadas en contexto de aislamiento por COVID-19.

El segundo artículo que se inscribe en esta línea analítica es el de Raquel Tarullo y José Gamir-Ríos, quienes estudian la evolución de la desinformación sobre COVID-19 en Argentina desde la declaración de la situación de pandemia por la OMS en marzo de 2020 hasta junio de 2021. A partir del análisis de contenido, los autores analizan los 154 desmentidos publicados en el medio Chequeado, único del país acreditado por la International Fact-Checking Network, y evidencian el predominio de la intención desestabilizadora, la temática negacionista, el protagonismo de las instituciones y del personal sanitario, y la apelación emocional negativa.

En el eje 3 incluimos dos aportes enfocados en procesos electorales de la región. En primer lugar, el artículo de Diego Hoyos-Simbaña, Jhonatan Lara-Aguilar y Juan Arturo Mila-Maldonado identifica las principales características de la agenda mediática digital de la cuenta de Instagram de @ecuadorverifica, con el objeto de caracterizar de qué manera se configuró su agenda de cara a las elecciones presidenciales 2021 en Ecuador. Mediante el análisis de contenido, los autores despliegan un estudio longitudinal de seis meses basado en los escenarios antes-durante-después de las elecciones para comprender el rol del *fact-checking* en la validación de información dudosa que circula por redes sociales.

Por su parte, el artículo de Paola Miyagusuku Miyasato analiza la incidencia de la desinformación en el marco de la campaña presidencial peruana de 2021. A través de fuentes secundarias y guiada por la perspectiva sociohistórica, se centra en el impacto de las representaciones construidas mediáticamente en torno a dos modelos económicos contrapuestos y su impacto en el área del Corredor Minero Sur.

En último lugar, en el eje 4 incluimos dos artículos centrados en analizar el papel de las agencias de verificación de noticias. El artículo de Agustín Sánchez Moscoso, Sabrina Candela y Ángel Torres-Toukoumidis analiza el rol de las agencias de *fact-checking* en el combate de la desinformación sobre la migración venezolana. Los autores sostienen que los medios hegemónicos han polarizado un discurso sensacionalista hacia este fenómeno, que afecta el comportamiento social hacia esta población. En particular, mediante el análisis de contenido, estudian el desempeño de la agencia Ecuador Chequea en torno a la circulación de discursos positivos o discursos de odio en noticias atinentes a la migración venezolana publicadas entre 2018 y 2021.

En una línea similar, Alejandro Ferrández y Paulo Carlos López López analizan las herramientas de verificación de noticias en los sistemas mediáticos de España y Argentina como elementos para evitar la propagación de noticias falsas. Su investigación encuentra similitudes entre ambos sistemas, particularmente visibles en la utilización de métodos de verificación argumentativos y modelos de proyectos plurales.

En definitiva, si la democracia se pudiera “medir” (tal y como afirman varios y varias colegas), uno de los indicadores, siguiendo a la poliarquía de Robert Dahl, sería el del acceso a unas fuentes alternativas y fiables de información que permitiera a la ciudadanía ser capaz de interiorizar los datos, comprender la realidad y formular sus preferencias políticas. La desinformación y sus efectos nocivos, en cambio, buscan impedirlo. Por esa razón, son varios los actores en la sociedad que deben involucrarse para evitarla. Los partidos políticos, candidatos, cargos públicos e instituciones con leyes, recursos y la voluntad inequívoca de no extender noticias falsas; los medios de comunicación reforzando el profesionalismo y garantizando la trazabilidad de los datos como la mejor herramienta a favor de la credibilidad (Fraga-Lamas y Fernández-Caramés, 2020) y la ciudadanía con mecanismos de control y resistencia que se empiezan a observar en las comunidades digitales (Barredo et. al, 2021; López-López, Lagares Díez y Puentes-Rivera, 2021).

Además de los artículos correspondientes a la presente convocatoria, en esta edición se incorporan los resúmenes de los proyectos de investigación de los y las estudiantes de Seminario de Metodología de Investigación I de la Maestría en Gestión del Diseño correspondientes a la cursada 2021-2 a cargo de la profesora Marina Mendoza.

Notas

1. En esta publicación se habilita el empleo de lenguaje inclusivo en aquellos casos en que los autores y las autoras así lo han definido.

Bibliografía

- Barredo-Ibáñez, D.; De-la-Garza-Montemayor, D. J.; Torres-Toukoumidis, Á. y López-López, P. C. (2021). Artificial intelligence, communication, and democracy in Latin America: a review of the cases of Colombia, Ecuador, and Mexico. *Profesional de la Información*, 30(6).
- Becerra, M. A (2014). Medios de comunicación: América Latina a contramano; *Fundación Foro Nueva Sociedad*; *Nueva Sociedad*; 249, 61-74
- Chou, W. Y. S.; Gaysynsky, A. y Vanderpool, R. C. (2021). The COVID-19 Misinfodemic: moving beyond fact-checking. *Health Education & Behavior*, 48(1), 9-13. <https://doi.org/10.1177/1090198120980675>
- Fraga-Lamas, P. y Fernández-Caramés, T. M. (2020). Fake news, disinformation, and deepfakes: Lever-aging distributed ledger technologies and blockchain to combat digital deception and counterfeit reality. *IT Professional*, 22(2), 53-59. <https://doi.org/10.1109/MITP.2020.2977589>
- Graves, L. (2018). Boundaries not drawn: Mapping the institutional roots of the global fact-checking movement. *Journalism Studies*, 19(5), 613-631. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2016.1196602>
- Hallin, D. C. y Mancini, P. (2004). *Comparing media systems: Three models of media and politics*. Cambridge university press.
- Illades, E. (2018). *Fake news: la nueva realidad*. Grijalbo.
- Krause, N. M.; Freiling, I.; Beets, B. y Brossard, D. (2020). Fact-checking as risk communication: themulti-layered risk of misinformation in times of COVID-19. *Journal of Risk Research*, 23(7-8),1052-1059. <https://doi.org/10.1080/13669877.2020.1756385>
- López-López, P. C.; Lagares Díez, N. y Puentes-Rivera, I. (2021). La inteligencia artificial contra la desinformación: una visión desde la comunicación política. *Razón y Palabra*, 25(112), 5-11.
- Martínez Nicolás, M. (2015). Investigar las culturas periodísticas. Propuesta teórica y aplicación al estudiodel periodismo político en España. *Revista internacional de comunicación y desarrollo (RICD)*, 1(1),127-137.
- Pauner Chulvi, C. (2018). Noticias falsas y libertad de expresión e información. El control de los contenidos informativos en la red. *Teoría y realidad constitucional*, 41, 297-318.
- Rodríguez Pérez, C. (2020). Una reflexión sobre la epistemología del fact-checking journalism: retos ydilemas. *Revista de Comunicación*, 19(1), 243-258. <https://doi.org/10.26441/rc19.1-2020-a14>
- Sierra Caballero, F. y Sola-Morales, S. (2020). Golpes mediáticos y desinformación en la era digital. La guerra irregular en América Latina. *Comunicación y sociedad*, 17, 1-30.
- Steensen, S. (2019). Journalism's epistemic crisis and its solution: Disinformation, datafication and sourcecriticism. *Journalism*, 20(1), 185-189. <https://doi.org/10.1177%2F1464884918809271>
- Torres-Soriano, M. R. (2020). Democracia vs. desinformación: Propuestas para la protección de las sociedades abiertas. *Colección Actualidad (Centro de Estudios Andaluces)*, (87), 1-18.

Abstract: This issue of *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación* by the University of Palermo is part of the Political Communication research line. It compiles seven articles plus this introduction that reflect on the impact that fake news trigger in Latin American democracies, including from case studies that allow us to understand how this phenomenon has developed in a particular country, to comparisons between countries or regions. Similarly, there are several contributions that analyze the verification companies or the fact-checking phenomenon, addressing the production, circulation and impact of false news, especially in electoral, conflict or crisis contexts, such as those that many countries of the region have experimented in recent years. From different methodological perspectives, this compilation is nourished by original aspects when observing the fake news phenomenon and its multiple impacts on nuclear aspects of democracy, such as the access to verified and quality information.

Keywords: political communication – disinformation – fake news – fact-checking – democracy - Latin American and Caribe.

Resumo: Este número dos *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación* da Universidad de Palermo se insere na linha em Comunicação Política. Compila sete artigos mais esta introdução que refletem sobre o impacto que as notícias falsas geram nas democracias latino-americanas, incluindo desde estudos de caso que permitem entender como esse fenômeno se desenvolveu em um determinado país, até comparações entre países ou regiões. Da mesma forma, são várias as contribuições que analisam as empresas de verificação ou o fenômeno fact-checking, abordando a produção, circulação e impacto de notícias falsas, especialmente em contextos eleitorais, de conflito ou de crise, como os que passaram por vários países da região nos últimos anos. Sob diversas perspectivas metodológicas, essa compilação se nutre de aspectos originais ao observar esse fenômeno e seus múltiplos impactos em aspectos nucleares da democracia, como o acesso a informações verificadas e de qualidade.

Palavras chave: comunicação política – desinformação – notícias falsas – verificação de fatos – democracia - América Latina e Caribe.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por su autor]
